

La locura antisemita en Alemania

(1.) La causa de la revolución social no es ni antijuda ni judeofóbica. El socialismo libertario es de opinión que el problema judío se resolverá por sí mismo en un orden social mejor — lo mismo que todos los problemas nacionales. Si el principio de la concurrencia es implantado en la economía por la satisfacción organizada de las necesidades en el sentido del apoyo mutuo, entonces desaparece el Estado y con él toda posibilidad de tendencias imperialistas y podrán desarrollarse libre y simultáneamente todas las culturas nacionales, fomentar sus tradiciones culturales y compensarse mutuamente, sin que surjan de los problemas nacionales conflictos políticos.

El problema de los judíos es puesto siempre en primera línea por las clases dominantes y propietarias de todos los países en el primer plano de la discusión pública; cuando se trata de desviar a las masas explotadas de la lucha contra sus propios explotadores nacionales. Por eso corresponde al programa del movimiento nacional-socialista y por tanto a la ideología del actual régimen alemán la afirmación que el *judaismo constituye una organización mundial que aspira a la instauración del poder universal judío*. Toda corrupción de los pueblos, toda explotación, toda privación de derechos, toda guerra y todo acuerdo de paz parten según esa teoría anormal de la dirección secreta de la organización mundial judía. Los llamados «Protocolos de los sabios de Sión», que constituyen para Hitler y Rosenberg la base documental de esas afirmaciones, fueron descubiertos como falsificación no hace mucho en un proceso por injurias ante un tribunal suizo; fueron elaborados, utilizando un libro francés que no tenía nada que ver con el judaísmo, por policías secretos rusos para la producción artificial del odio a los judíos.

Los nacional-socialistas alemanes quedan fieles a esa política secreta rusa. De tanto en tanto desencadenan una campaña de azuzamiento y «acciones» contra los comerciantes judíos en el país. Lo cierto es que la población alemana no tiene nada que ver con esos excesos. En uno de los últimos números de la «Neuen Weltbühne», una revista de emigrantes alemanes que aparece en Praga, informa un «observador ilegal» de la Alemania occidental sobre la persecución a los judíos como sigue: A comienzos de mayo fue anunciada en Düsseldorf por el alcalde una «solución definitiva del problema judío». Con esa consigna se inició una acción contra la pequeña burguesía judía mientras se dejó intacta a la alta burguesía israelita. Los SA, el comando de choque de Hitler, fueron vestidos de civil y tuvieron que llevar a cabo en la calle acciones populares «espontáneas» contra los negocios judíos. Pintaron las vitrinas, impidieron que el público entrase en los comercios y provocaron apaleamientos. En Colonia se realizó al mismo tiempo una acción idéntica, a la que incluso hubieron de presentarse miembros de la «Liga de muchachas alemanas», oficial, pero sin la indumentaria de la Liga. Pero el público hizo ver en todas partes que no tenía interés alguno en esa persecución. De tanto en tanto hasta tomó partido contra los persecutores. Estos son sólo dos ejemplos al azar de cómo en Alemania se organizan artificialmente por las autoridades los pogromos antisemitas.

Esas tendencias no son expansiones sin trascendencia de anormales, sino que son mantenidas en Alemania, donde no puede imprimirse una línea sin la aprobación del gobierno, bajo el sello oficial por el ministerio de Propaganda. Muestran el abismo moral del avanzamiento nacionalista en todo su horror. Eso debe movernos a nosotros, anarquistas, a tomar posición en toda forma y con toda decisión contra el nacionalismo y el odio de razas, y rechazar toda confusión de la reivindicación social emancipadora con las frases nacionalistas, más o menos según el ejemplo de la demagogia comunista-partidista.

Pues no hay que olvidar los factores que estimularon el desarrollo de la ideología nacionalista en Alemania en lugar de oponerse a ella. El patriotismo tradicional de la socialdemocracia no permitió nunca a los obreros alemanes ser verdaderos internacionalistas. Cuando en 1923 recayó ya el país una oleada de agitación nacionalista antisemita, el partido comunista creyó llevar el agua a su molino coincidiendo en ese avanzamiento y adoptando incluso una tonalidad antisemita. En los años antes de la victoria final de Hitler promovió el Partido comunista a los obreros alemanes la «liberación nacional» de Alemania, y militaristas radical-nacionalistas como el teniente Scheringer encontraron en el partido acogida entusiasta. Y la actitud de la tierra de promisión del comunismo autoritario, la política de Rusia ¿no es desde hace ya mucho tiempo una política nacional para que ha abandonado el sueño de la revolución mundial y ve en los partidos comunistas extranjeros sólo una especie de legiones extranjeras rusas?

(Como indicación práctica de la importancia de este problema — del cual el problema judío sólo representa una parte inseparable — se puede citar el hecho que hace pocas semanas el comunista Bolívar — Málaga, pidió el ingreso de España en el frente de guerra franco-ruso. Este es el «internacionalismo» de los comunistas moscovitas, que hoy se han convertido en anexos abiertos de los Estados imperialistas, porque, como políticos de gobierno, no han sido nunca internacionalistas revolucionarios.)

De Administración

- Giros recibidos del 1.º al 10 de junio.
- Talavera de la Reina, A. F., 10 pesetas.
- Cabo Canena, J. L., 3'10. — Casetas, A. P., 5. — El Coronil (Sevilla), A. B., 6. — Tánger, P. G., 14'25. — Mazamet (Francia), J. G., 19. — Belchite, F. A., 10. — Epila, V. R., 13'75. — Marracos, J. E., 3'50. — Puertollano, S. C., 15. — Cádiz, M. S., 5'50. — San Fernando, R., 1'25. — Utrera, A. A., 13'50. — Moncada, J. N., 14. — Aljemesí, S. T., 3'75. — Calahorra, L. R., 10. — Bilbao, D. I., 34'20. — Ortel, J. B., 4. — Sevilla, J. G., 15'95. — Lluç Mahayor, J. G., 2. — Huesca, J. C., 27'50. — Arcos de la Frontera, P. L., 8'30. — Palamós, G. R., 9'90. — Villanueva del Camino, M. M., 10. — Sotes, R. S., 6'60. — Mieres, E. F., 5. — Azuaga, J. M., 11. — Zamora, B., 7'50. — Blanes, R. M., 40'50. — Portugal, M., 3'90. — Millet, P. M., 9. — Serrián, V. A., 11. — Nules (Moncofar), B. M., 7'15. — Tarragona, M. F., 30'75. — Alharo, V. C., 10'25. — Puertollano, S. G., 13. — Madrid, D. L., 74'45. — Jerez de la Frontera, J. O., 19'90. — Buenavista, H., 10. — Ayerbe, J. N., 24'25. — E. U. S., Vivas, 46'43. — Gironde (Burdos), M. M., 25. — L'Estaque, Carmona, 52'50. — La Cenia (Ullidcona), J. B., 16. — Benicarló (Alicante), E. P., 5. — San Sebastián, M. J., 21. — Victoria, P. O., 12'50. — Alcoy, P. M., 7'35. — Cervera del R. Alhama, P. V., 6'60. — Santo Domingo de la Calzada, G. B., 11. — Cabezón de la Sal, J. M. G., 2'90. — Zaragoza, R. C., 20'15. — Ronda, J. P., 7'85. — Caspe, J. S., 22'80. — Calahorra, D. E., 9. — Mataró, R. M., 66'55. — Baena, M. V., 2'75. — Nájera, H. C., 11. — Osuna, M. F., 2'55. — Ubrique, A. N., 6'50. — El Ferrol, P., 7'75. — Lugo, A. A., 20. — Sangüesa, A. M., 12'50. — Orense, G. R., 4. — Tauste, T. U., 17'25. — Cardona, J. E., 6'50. — Peal de Becerro, J. M., 7'40. — Santander, L. M., 22. — Petrel, F. M., 38'50. — Torreveja, M. I., 22'45. — Santa Cruz de la Palma, J. A. C., 7. — Ripoll, C. V., 7. — Antequera, J. R., 3. — Buñol, M. C., 6. — Logroño, A. I., 6'10. — Valencia, C. E., 21. — Valladolid, G. P., 12'75. — Jerez de la Frontera, J. O., 10. — Lorca, B. S., 7'25. — San Sebastián, G. R., 16. — San Sebastián, G. R., 22'75. — Churriana, J. E., 11'55. — Estepona, F. C., 4'20. — Espuña de Francolí, M. A., 5'80. — Somorrostro, J. E., 11'15. — Sevilla, R. C., 22'50. — Zaragoza, E. B., 18'85. — Zaragoza, E. P., 32'50. — Pontevedra, M. L., 20. — Oliva (Jerez), F. N., 8'80. — Lérida, J. A., 20'10. — Yedra, B. F., 13'50. — Villaroya de la Sierra, M. A., 5. — Méjico, E. C., 10'09. — Toulouse, F. M., 51. — Torralba, A. M., 5. — Alfajarín, S. S., 12'65. — Almería, J. R., 19'05. — Berga, B. M., 7'50. — Cádiz, M. S., 6'60. — Aljemesí, F. G., 24. — Jergal, L. G., 5'75. — Valls, J. P., 13'05. — Espeso, M. S., 7'20. — Puerto Serrano, F. G., 4. — Estella, M. G., 6'60. — Montellano, E. M., 6'60. — Das Hermanas, N. P., 5'60. — Linares, R. P., 14'75. — El Ciego, A. R., 10'75. — Manresa, A. V., 10'35. — Angues, B. R., 20. — Orense, J. C., 5. — Aldeum, Teruel, J. H., 8. — Aiyor, B. P., 16. — Serós (Lérida), P. L., 15. — Jerez de los Caballeros, J. T., 10. — Mieres, O. V., 4'70. — Aldea Centenera, P. G., 2. — Quilvan (Francia), J. M., 15. — Caracassonne, Caballero, 18'70. — Marsella, D. R., 18'75. — Denia, J. T., 10. — Carrión de los Céspedes, F. B., 3'50. — Sevilla, J. G., 15'40. — Pasajes, J. M. E., 23'60. — Reñosa, C., 1'85. — Berja, A. V., 5. — Cuta, P. V., 28'05. — Miranda de Ebro, V. J., 19'80. — Silos de Calañas, J. M., 1'60. — Bermillo de Sáyago, M. S., 1'55. — Villanueva del Arical, S. G., 6'30. — Sevilla, J. P., 13'80. — Moncada (Alfajarín), J. N., 5'50. — Falset, A. R., 14'65. — Amposta, S. B., — Bilbao, T. V., 44'50. — Jumilla, J. P., 10. — Antequera, J. R., 3. — Los Rosales, J. R., 10. — Villagarcía de Arosa, M. R., 23'75. — Aljázar, M. P., 9'90. — Puerto Mazarrón, J. M., 0'80. — Tarbes, M., 17. — Castres, J. S., 26'79.

Una semana sin gobierno

LA CAIDA DE FLANDIN

Paris, junio de 1935.
Una semana movida con tres gobiernos, dos ensayos de gobierno, agitación en todo el país, reuniones y encuentros en las calles, entregas de oro del Banco de Francia, huelga de protesta de los pequeños comerciantes con cierre de los negocios durante un día — todo en una semana.

La caída de Flandin fué sorprendente, pero siempre consecuencia de la crisis financiera. Quería resolver con su gobierno la crisis de las finanzas, con exclusión de la representación nacional. Eso lo echó a tierra. La izquierda de la Cámara estaba objetivamente en contra de su proposición, votó contra él, y como tiene la mayoría, le faltó la confianza. La derecha de la Cámara era favorable a la ley de plenos poderes, pero contraria a dárseles a Flandin. Los rencores personales habrían jugado un papel no insignificante en las últimas confusiones gubernativas. «La animosidad de Tardieu contra Flandin — escribió Leon Blum en el «Populaire» — creó el caos en el centro y en la derecha de la Cámara. El duelo de Daladier contra Herriot desgarró la izquierda. En esas querrelas obscuras se mueven los gobiernos. Tardieu echa abajo a Flandin porque no lo podía soportar. Flandin socavó el terreno a Bouisson, porque Tardieu y Paul Reynaud lo apoyan. Los llamados de Herriot no agrupan los votos de los radicales, sino que los escinden.» La Cámara se divide. Los radicales se declaran por Bouisson y le apoyan en la formación de gobierno. Pero cuando se presenta a la Cámara, ocurre algo completamente inesperado. Un gran número de radicales, que unas horas antes votaron por él, le retiran la confianza. Bouisson es derribado. Su ministerio no vivió más que dos días.

La opinión pública es consternada, cuando el pánico, cae el franco. La crisis de gobierno, considerada por todos como superada, está ahí, más grave que antes.

PRIMER ENSAYO DE LAVAL

Laval, conocido como anguila escu-

diza, es comisionado por el presidente de la república para formar nuevo gobierno. Pero el ala izquierda de los socialistas radicales, alentados por los partidos de la derecha, acariados por los socialistas, sintiéndose como guardianes de la constitución republicana y de las conquistas democráticas, se rehúsa a dar al futuro gobierno poderes especiales. Después de 24 horas renuncia Laval a su intento.

Nuevamente desaparecen las esperanzas, el porvenir del franco queda inseguro. «El país no tiene gobierno» — escribió la prensa burguesa. «¿Qué será de nosotros? Entramos en la anarquía...»



Todo esto es exageración. Los puestos de ministros están vacantes, pero el Estado queda en pie, sus autoridades funcionan como de ordinario: se siguen cobrando los impuestos, el juez ejecutor embarga, la máquina de la justicia trabaja, el militarismo sigue con el fusil al hombro. La rueda del aparato burocrático sigue su curso, la representación nacional se encuentra ante un dilema, pero el pueblo es gobernado como antes.

DESPUES DE LAVAL, PIETRI

Después de Laval intenta formar gobierno el ministro de Marina Piétri. Nuevamente transcurren dos días sin gobier-

no. También él se estrella en el fracaso. Durante esos días se ponen en movimiento los extremistas de derecha. Todos los partidos desarrollan una activa agitación. La Croix de Feu moviliza sus fuerzas en Cambrai. Dos de sus aviones arrojan sobre París manifiestos, en todas partes se encuentran sus murales llamativos. «Las cajas del Estado están vacías, la paz está en peligro, el pueblo espera trabajo y pan. Un gobierno que se atreva a decir al Parlamento: Combatimos a los especuladores, dadnos vuestra confianza, es bandido en menos de 24 horas. Diputados de las derechas y de las izquierdas, esclavos de la Internacional capitalista o marxista, preparan la guerra civil. Deteneos, ciudadanos: acudid a los Croix de Feu, y así podréis oponer a la sangrienta revolución la fraternidad social y francesa.»

En esas palabras, demagógicas como las de Hitler en su tiempo, se dirigen al pueblo los aspirantes franceses a la dictadura. Acusan a la democracia, señalan el «genio latino» Mussolini, a Hitler en Alemania, a Stalin en Rusia y piden lo mismo para Francia. Quieren resolver la crisis política por la fortificación del poder de Estado en beneficio de una persona o de un partido. Pero silencian que las contradicciones económicas siguen en pie en los países de dictadura. Los dictadores han puesto el paño blanco de la reconciliación de clases o el rojo de la clase proletaria unida sobre las heridas abiertas de la sociedad. Pero las contradicciones de clase o de casta persisten. Si el paño es anudado demasiado pronto, se rompe y las luchas de la crisis vuelven a estallar. En Francia la situación económica, las tradiciones, la constitución política, tal vez también el temperamento popular no han permitido todavía extender el paño de la dictadura. Todavía es el Parlamento el lugar donde, como en una película cinematográfica, se reflejan las contradicciones que se agitan en el país. Y el pueblo parece sentir y comprender todo eso. Los reaccionarios y los fascistas no han podido obtener ninguna ganancia de la crisis de gobierno, por mucho que en ello se esmeraron.

LOS SOCIALISTAS

Los socialdemócratas y los comunistas Bouisson, Laval y Piétri negociaban con los políticos, cambiaron los partidos de izquierda sus impresiones. Los socialistas radicales, desatando el restablecimiento de un gobierno del kartell de las izquierdas, se dirigieron a los socialdemócratas. Pero éstos, a quienes los comunistas dejan empujados, presentan condiciones irrealizables por los socialistas radicales. Como adversarios de la inflación y de la deflación pidieron los socialdemócratas para proteger el franco la prohibición de los negocios a término en el comercio monetario, la acción contra los especuladores. Para cubrir los gastos estatales quieren emitir bonos del tesoro por el Banco de Francia, cuya emisión y descuento se impondría por el Estado con todos los medios. El Estado habría de nacionalizar el seguro social, formar un fondo nacional de desocupación, poner en marcha trabajos públicos, reducir la jornada a 40 horas. Nada de ley de plenos poderes como la que deseaban Flandin y Bouisson, sino disolución del Parlamento y nuevas elecciones de acuerdo a un nuevo sistema electoral proporcional.

Esas demandas, tomadas del programa de emergencia del partido socialista y de la C. G. T. sindical, sólo tuvieron un valor propagandístico. Esas medidas no podrían ser realizadas más que por la inflación o por la toma política del poder por los socialistas. Lo primero lo excluyeron ellos mismos, para lo segundo les faltan las condiciones. En los socialistas radicales esas condiciones obraron como una ducha de agua fría. «Ahorra — escribieron los diarios burgueses — los socialistas radicales seguramente encontrarán el camino hacia el centro burgués.» Tenían razón. Los socialistas radicales rechazaron las condiciones impuestas. Con eso se dió por fracasado el intento de constituir un gobierno del kartell de izquierdas, aumentando las perspectivas de un gabinete de Unión nacional, y también la ley de plenos poderes, que había derribado dos gobiernos, volvió de nuevo al centro de la discusión. Los esfuerzos de Piétri se prolongaron por las negociaciones paralelas de los partidos. Finalmente desistió también, poniendo su mandato en manos del presidente de la república.

NUEVAMENTE LAVAL

Mientras tanto el público, los políticos y los partidos se habían agotado. Los tenaces y hábiles políticos del corte de Herriot y Laval se pusieron otra vez de relieve. Los socialistas radicales, invitados por el presidente de la república a constituir por sí mismos gobierno, rechazaron el encargo. Ningún político quería asumir el riesgo con las propias huestes. La última solución pareció ser Laval, el cual, no ligado a ningún partido, experimentado en debates y maniobras parlamentarias, encontraría seguramente una solución. Advertido por las experiencias de Bouisson y Piétri vió claro que la ley de plenos poderes había de ser presentada en otra forma. No sólo era el hombre que convenía, sino que apareció en el momento preciso, y de ahí su éxito. El ala izquierda de los socialistas radicales, vuelta más accesible por la intranquilidad creciente en el país, las continuas pérdidas de oro (en una semana descendió la cobertura de oro en casi 5 mil millones, de modo que el franco no tiene una cobertura oro más que de 73,35 por ciento), cedió al fin su resistencia definitivamente. Laval declaró, para tranquilizarlos, que su nuevo gobierno no pediría más que poderes limitados, sólo contra la especulación, por la defensa del franco oro. La Cámara continuaría sesionando, los representantes conservarían su derecho de control y continuarían ejerciéndolo, la constitución democrática no sería lesionada.

El nudo gordiano fué cortado, la crisis quedó superada.

RESUMEN

El movimiento de la Croix de Feu no sacó las ventajas que se proponía. Pero tampoco el movimiento obrero ha podido conseguir nada. Respecto de sus demandas, pasa el gobierno de unión nacional rígidamente a la orden del día. Del kartell de izquierdas, de reformas electorales, de disolución de la Cámara y de nuevas elecciones no se vuelve a hablar. Bajo la consigna «Orden para todos y contra todos», asume el novísimo gobierno de la tercera República la herencia de Doumergue y Flandin: literalmente, pues, la política de deflación prosigue su curso. Los gastos del Estado deben ser restringidos, es decir, deben reducirse los sueldos y salarios de los obreros y pequeños empleados, las pensiones de los combatientes de guerra. Uno, sin embargo, salió ganancioso, L. O. Frossard. Habiendo comprado su puesto de ministro en el gobierno Bouisson con la salida del partido socialdemocrático, quedó, después de la caída inesperada de Bouisson, abandonado por sus amigos, burlado por sus adversarios. Pero Laval, el mismo un renegado del movimiento obrero, alargó a su colega la tabla salvadora, a la que se aferró Frossard. Dejando tras sí el movimiento obrero, entra en la esfera del poder. Su nuevo ascenso ha comenzado.

A. SOUCHY

La Internacional de los armamentos

(CIA) Francia: El general Weygand realiza una propaganda activa en favor de la militarización de la juventud. Si se desea volver al servicio militar de corta duración, escribe, hay que cultivar el espíritu militar desde los años de la infancia y el colegio. Exige que los jóvenes de 20 años que pasan actualmente su tiempo en la inacción sean educados en el más amplio concepto. «Educados para qué? Está claro, porque es un general el que lo dice. Y para ellos no existe más que una sola educación: la educación militar. El programa de la defensa nacional exigirá en 1935 no menos de 800 millones de francos y en 1936 mil millones. Cuatro mil millones y medio son necesarios para la adquisición de material, un gasto que se quiere repartir en tres años. A consecuencia del rearme de Alemania la frontera oriental será reforzada con un regimiento de tiradores marroquines, con tres batallones de tiradores tunecinos y 2 batallones de tiradores argelinos.

Inglaterra: 60.050.000 libras se utilizarán en la modernización y acorazamiento de la flota. Se construirán 6 cruceros, 8 contratorpederos, 3 submarinos, 8 avisos, 1 navio-madre. El efectivo será aumentado en 2.144 hombres. El número de aspirantes de marina en Dartmouth se elevará de 370 a 405, más tarde a 440. — Una comisión especial de sabios ha sido instituida con la misión de hacer útiles para la defensa anti-aérea los últimos resultados de la ciencia. — Las bases navales de Hanjam y de Basido serán transferidas a Bahrein, es decir del norte al sur del golfo Pérsico, a consecuencia del desarrollo económico en la comarca de Bahrein y porque la isla de Muhaaraq, situada en esos parajes, es el mejor campo de aviación natural entre Inglaterra y las Indias, y recientemente se descubrió petróleo en esa isla.

Italia: Está en vías de construcción alrededor de Bolzano un nuevo centro de industria, comprendiendo fábricas de automóviles, químicas, de hierro, etc. (Preparación económica para la guerra). — Finlandia ha entregado 400.000 metros cuadrados de cartón insulita para las barracas de África oriental. — El plan de aviación fijado primero en 6 años será acelerado y ejecutado en tres años. Mil doscientos millones de liras serán gastados en la adquisición de nuevas máquinas. Grandes aviones de bombardero están en construcción, los cuales alcanzarán una velocidad de 350 kilómetros por hora y pueden llevar 1.800 kilos de bombas.

Japón: El programa de construcción de la flota comprende 1 navio portaaviones de 10.000 toneladas, 2 grandes submarinos, 1 torpedero y un navio auxiliar. Se construirá en Kiuschiu un campo de aviación, para mejorar la base política y de operaciones del Pacífico. — En 34 meses, 218 hidroaviones han sucumbido. La causa de ello está en que los ejercicios tienen siempre lugar al pie de la

guerra. «La France militaire» del 5 de marzo de 1935 es de opinión, sin embargo, que el mal material desempeña igualmente un papel en ese gran número de accidentes. En 1931 han desaparecido 69 aparatos (18 muertos); en 1932 otros 69 aparatos (19 muertos); en 1933, 84 aparatos (58 muertos). Esto concierne únicamente a la aviación marítima. El número total de aviadores que han perecido desde septiembre de 1933 a octubre de 1934 se eleva a 110. — En 1935 se gastarán 42 millones de yens para la aviación marítima, y 26 millones en 1936. — La flota aérea civil japonesa será agrandada considerablemente, gracias a sumas importantes puestas a su disposición y procedentes de los fondos secretos del ministerio de la Guerra. «Como la aviación civil es inseparable de la aviación militar, los aviadores civiles formarán una organización que llevará el nombre de «Segunda línea de defensa.»

Rusia: En Moscú se van a crear 11 escuelas de marina y 40 en otras ciudades. Se hace una campaña activa entre la juventud para el refuerzo de la flota. La primera escuela-escuela estará lista. Comprende un navio-escuela, dos remolcadores, catorce barcos de cabotaje y un

número de botes a motor. Semejantes escuelas se formarán igualmente en el Extremo Oriente y en el mar Negro.

Estados Unidos: La marina construye 30 grandes aviones, de los llamados acorazados del aire. Estarán provistos de 3 motores, de 6 ametralladoras y llevarán un equipo de 82 hombres. Levantarán un peso útil de bombas de dos toneladas. Su radio de acción será de 3.000 leguas. Precio: 150.000 dólares la pieza.

Suecia: 63.000 de las 198.000 acciones de las fábricas Bofors (industria de armamentos) se encontraban recientemente aun en manos de alemanes, principalmente de Krupp. La fábrica de armas de Landkrona se encuentra en sus 2/5 partes bajo el control alemán. La Aktienbolaget Flygindustri en Lindham está estrechamente ligada a las fábricas alemanas de Junkers. — Han sido puestas a disposición de los cuerpos voluntarios de defensa nacional.

Yugoslavia: Los sokols cuentan 271.336 miembros, de los cuales 23.013 muchachos y 114.731 muchachas. Su presupuesto asciende a 6 millones de dinareos. Los sokols son, como escribe la «France militaire», un precioso sustituto de la preparación militar que no se ha puesto aún en práctica.

QUERER, ES PODER

Si echamos una mirada retrospectiva a la Historia, veremos que todas las transformaciones sociales han sido engendradas bajo una meditación profunda, y luego impulsadas y llevadas a la práctica con una perseverancia inconcebible, hijas precisamente de aquel estudio metódico que dejó grabado en la Historia la celebridad de los mártires del progreso.

Las circunstancias actuales son favorables a una honda transformación. ¿Qué nos impide llevarla a la práctica? Nosotros mismos, porque nuestra incoherencia es manifiesta, y no pensamos más que en los impulsos momentáneos, creyéndonos capaces de llevar a feliz término y en poco tiempo, lo que relativamente necesita un estudio concienzudo. Debemos, pues, procurar embellecer nuestros ideales y hacerlos insuperables, no con petulancias estridentes que deje campo abonado a la calumnia del enemigo, sino con una altreza de miras capaz de suggestionar al mismo ambiente que nos rodea. Mas para conseguir la belleza completa de nuestra acción, es preciso primero mejorarnos a nosotros mismos, es decir, comenzar por estudiar nuestros defectos y corregirlos en el acto, no porque lo exija así la etiqueta social, sino que lo exige, repito, el instinto de conservación mismo. Desde luego que lo que acabo de exponer parecerá a los escépticos una simple paradoja, pero es una realidad tan-

gible capaz de hacer temblar al Estado más potente. Pues es más eficaz y contundente una conciencia bien formada, un raciocinio sereno y firme, una meditación profunda que abarque la complejidad de la vida, un silencio sagazmente empleado, en fin, mejor que el simple instrumento bélico en nuestras manos. Lo primero, nadie lo puede destruir, porque nuestras facultades mentales son limpiadas y nuestro altruismo está muy por encima de las bajas pasiones. Lo segundo, ¡craso error! ¿De qué nos sirve una cantidad de elementos bélicos, si nuestra mentalidad carece de fundamento básico? Basta una simple voz de alarma, para que abandonemos nuestras posiciones conquistadas, y la causa de ello estriba en la falta de convicción coordinadora, porque la rebeldía de nuestros sentidos no obedece a las indicaciones racionales que le transmitimos. Mas para que esto no suceda en detrimento nuestro, ahí va la solución: «Si quiero, será». Nada hay imposible de realizar. Nada ni nadie nos obstaculiza el paso racional de nuestro mejoramiento para purificar nuestra idea y conquistar nuestra libertad. Es preciso meditar, estudiar y educar nuestra imaginación porque «es la madre de los ensueños», y entonces con esa voluntad inquebrantable daremos al traste con todas las iniquidades existentes.

TRANQUILLO